

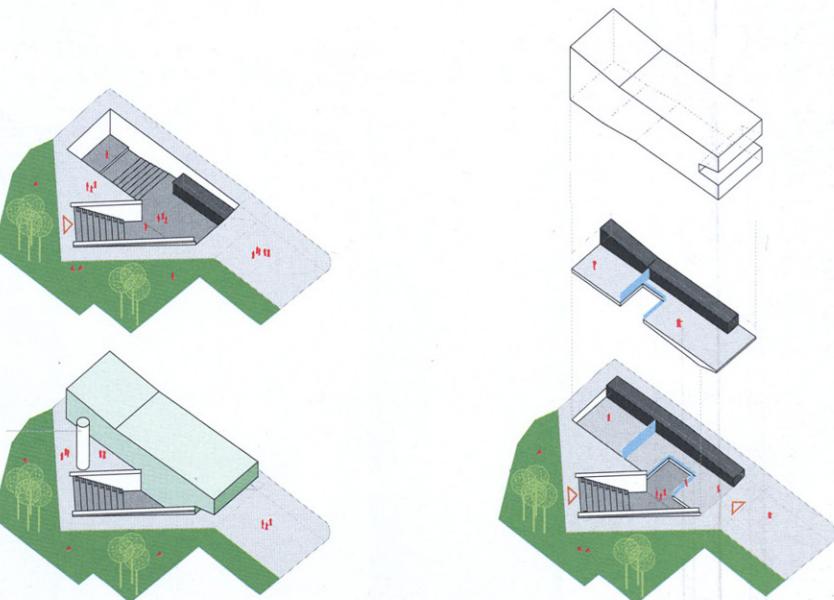


ARQUITECTOS [MADRID]:
Javier Guijarro Fayard
Elena Blanco López

COLABORADORES:
Iñaki Iglesias San Pablo
Begoña Sebastián Peláez-Campomanes
Maud Hamelin
Mercedes Poza Larios
Arquitecto Técnico: Reyes Moreno
Jefe de Obra: Javier Lazcano
Empresa Constructora: Tecnor S.A.

PROMOTOR:
Ayuntamiento de Hontanares de Eresma

FOTÓGRAFO:
Miguel de Guzmán

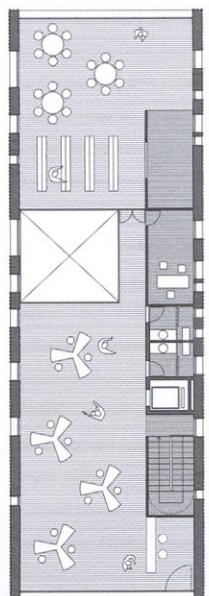


15 centro cultural en hontanares de eresma

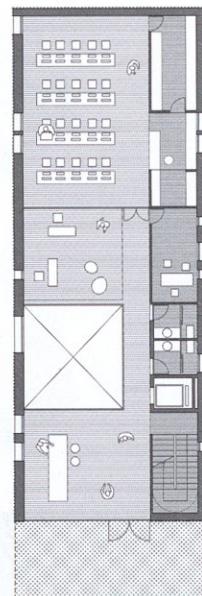
Calle de la iglesia 21 y 23, Hontanares de Eresma, Segovia. 2007

JEKIFF

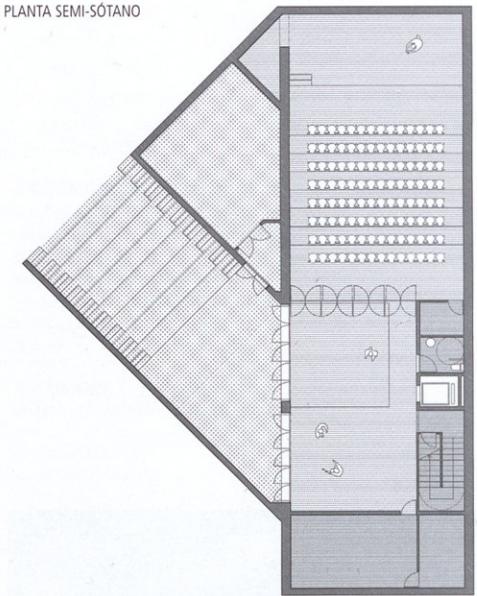
PLANTA PRIMERA



PLANTA BAJA



PLANTA SEMI-SÓTANO



SECCIÓN LONGITUDINAL

El proyecto se sitúa en un pequeño pueblo de la provincia de Segovia cuyo crecimiento se ha visto disparado por el incremento de la inversión inmobiliaria de los últimos años. El antiguo casco urbano, donde apenas vivían 180 personas se ha visto rodeado por grandes urbanizaciones donde ahora viven cerca de 1.200. Esta división de la localidad en dos partes diferenciadas, lo nuevo y lo viejo, apenas ha tenido en cuenta la readaptación y reestructuración de la antigua trama urbana y sus espacios públicos de ocio para poder dar servicio a la totalidad de los habitantes.

Al contrario, siguiendo la normativa regional, los agentes urbanizadores han planeado las famosas "zonas verdes residuales" de dudosa utilidad, por cuestiones de escala y falta de estructura global, que no ha hecho mas que acrecentar el problema.

En este sentido, la propuesta para el nuevo Centro Cultural es un proyecto que intenta, en la medida de su escala, aumentar y potenciar el espacio urbano generando nuevos usos y emplazamientos. En lugar de ajustarse a los linderos de la parcela y "solaparse" a las construcciones adyacentes, el edificio se retrancaea para dar lugar a una pequeña plaza en su acceso principal. Este desplazamiento permite, también, conectar la nueva plaza con lo que hubiera sido un patio interior, convirtiendo este último en un jardín público. El resultado es un edificio que se manifiesta exento.

En los nuevos jardines aparecen unas gradas, que, además de solucionar la entrada de luz a la parte enterrada del edificio evitando el famoso "patio inglés" cuya utilidad suele terminar en trastero al aire libre, proponen un nuevo uso para desarrollar actividades al aire libre.

El proyecto, respetando la normativa de alturas, consta de tres plantas: baja, primera y bajo-rasante, todas ellas conectadas entre si mediante dobles alturas para conseguir una luz homogénea y un espacio continuo. Una franja longitudinal paralela a la calle contiene las circulaciones verticales, aseos y despachos así como parte de las instalaciones, sirviendo de este modo de parapeto acústico para las grandes salas orientadas hacia el jardín. La fachada exterior se compone de una doble piel formada por chapa perforada galvanizada colocada sobre un paramento verde. De este modo, según la hora del día y la incidencia del sol el edificio presenta sútiles cambios de color.

